

Uno de los puntos sobre el cual más se insistió en la Comisión que en la preconferencia de Buenos Aires preparó el documento relativo a la "dimensión cultural", fue la difusión de la lengua y de la civilización italianas también a nivel universitario. En este caso, como prácticamente en todos los demás, la delegación venezolana llevó la "battuta" puesto que en nuestro país existe el único curso universitario en toda la América Latina que otorga una licenciatura en lengua italiana, y por lo tanto una experiencia directa y afianzada que resultó de máximo interés para las otras delegaciones que con nosotros compartían la elaboración del documento final que se llevará a la Conferencia Nacional de Roma.

Como se sabe, la institución de dicho Curso fue el esfuerzo personal de un grupo de docentes que hace quince años comenzó la experiencia al margen de cualquier ayuda de las autoridades diplomáticas italianas las cuales, a excepción de estos últimos tiempos, demostraron siempre un olímpico y continuo desinterés.

El curso universitario en cuestión prevé un ciclo común de dos años durante los cuales se imparten doce horas semanales de lengua mediante recursos didácticos y metodológicos entre los más avanzados, y un ciclo diversificado de tres años cuyo objetivo es la preparación profesional de docentes en lengua y literatura italianas, o de traductores e intérpretes simultáneos y consecutivos. Durante la segunda fase, además de clases de lengua y civilización italianas, se abren cursos obligatorios de fonética y fonología, morfosintaxis, estilística comparada, y por supuesto hasta siete horas semanales de traducción e

OPINION

LA LENGUA ITALIANA EN LAS UNIVERSIDADES

por MICHELE CASTELLI

interpretación en modernos laboratorios.

Los resultados hasta ahora han sido lisonjeros. Todos los estudiantes - sin excepción - que han llegado al final de la carrera están trabajando en cualquier medio, y se le aprecia por su profesionalismo y por el dominio que demuestran de la lengua. De ello puede dar fe el mismo Instituto de Cultura el cual en diversas oportunidades tuvo que recurrir a estos profesores formados en el Departamento de Italiano de la Universidad Central de Venezuela para poder cubrir los cursos que ellos abren anualmente.

En Buenos Aires se insistió en solicitar de las autoridades centrales muchas becas para poder completar en Italia la preparación de postgrado de nuestros egresados, y ello con la finalidad de garantizar un relevo constante de docentes ya sea en las escuelas italianas existentes, ya sea en la misma universidad. Este año, por primera vez, gracias al interés de la directora del Instituto Italiano de Cultura pudimos disponer de dos becas de cuatro meses cada una, y de hecho en estos momentos la profesora Giuseppina Garofalo, ex

alumna del Departamento y ahora docente de traducción e Interpretación, y la estudiante Nelly Andújar, se encuentran en Perugia en sendos cursos de ampliación y de actualización. Es de esperar que se cumpla la promesa de la doctora Gerone de reservarnos también en los años venidores estas becas tan importantes para completar la preparación de los jóvenes docentes, y para darle la posibilidad a los estudiantes de los últimos años de conocer de cerca la historia y la idiosincrasia del pueblo en cuya lengua se especializan.

En los últimos años el Departamento de Italiano conjuntamente con los de Francés, Alemán y Ruso de la Escuela de Idiomas Modernos, ha estado empeñado en la preparación de programas con el objeto de que el Ministerio de Educación de Venezuela los tome en cuenta para abrir cursos facultativos de estas lenguas extranjeras en los liceos y bachilleratos, y así terminar con el monopolio del inglés. Si lo logramos, habremos hecho un gran paso adelante para difundir en serio la lengua y la cultura italianas, y al mismo tiempo estaríamos abriendo una firme fuente de trabajo, y por ende un gran incentivo, para los profesionales que se licencian en lengua italiana en nuestra prestigiosa Universidad Central.

Esperamos, por supuesto, que la Embajada, el Consulado y el Instituto Italiano de Cultura nos presten toda la ayuda logística para hacer realidad este bello proyecto. Estaríamos adelantando una legítima aspiración de todas las colectividades italianas esparcidas por América Latina, tal como lo dejaron dicho en los documentos de Buenos Aires.